

Fecha 11.10.2025	Sección Primera-Nacional / Falla de origen	Página 6
----------------------------	--	--------------------

MÁS ALUMNOS PIDEN ATENCIÓN PSICOLÓGICA

**LOS PRINCIPALES MOTIVOS SON
CUADROS DE ANSIEDAD, DEPRESIÓN Y
CONFLICTOS FAMILIARES O AFECTIVOS**

POR LAURA TORIBIO
laura.toribio@glm.com.mx

El asesinato de un alumno en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) Sur detonó una conversación que la Universidad Nacional Autónoma de México ya no puede aplazar: la salud mental de su comunidad estudiantil.

En el último año, la UNAM extendió su programa Espora —Espacio de Orientación y Atención Psicológica— a todos los planteles del bachillerato, donde más de 106 mil jóvenes cursan entre los 14 y 18 años.

Detrás de esa expansión hay una realidad inquietante: cada vez más estudiantes

solicitan atención psicológica, principalmente por cuadros de ansiedad, depresión y conflictos familiares o afectivos.

“Sí, se ha incrementado la demanda”, reconoce Vicente Zarco, coordinador de Espora. “Tenemos más solicitudes en cada sede; es evidente el incremento”, afirma en entrevista con **Excelsior**.

Este incremento en las solicitudes coincidió con la crisis del CCH Sur y la ola de amenazas en diversos planteles de Universidad, que evidenció el impacto emocional que vive la comunidad universitaria, poniendo la salud mental en el centro del debate dentro de la UNAM.

FRAGILIDAD

De acuerdo con los informes recientes del programa, durante el semestre 2025-1 se atendieron mil 121 casos en los planteles del bachillerato; de ellos, 208 fueron catalogados como de riesgo por manifestar ideación o intentos suicidas, lo que equivale a 18.5% del total.

Entre septiembre de 2024 y febrero de 2025 se registraron ocho suicidios consumados en esa población. Ninguno de los jóvenes fallecidos había recibido atención en Espora.

En el mismo periodo, 152 estudiantes presentaron



Continúa en siguiente hoja

Fecha 11.10.2025	Sección Primera-Nacional / Falla de origen	Página 6
----------------------------	--	--------------------

ideación suicida, 56 reportaron intentos de suicidio y 105 mostraron autolesiones no suicidas.

Los casos de riesgo extremo se suman a un panorama ya alarmante.

Según el Examen Médico de Admisión (EMA) 2022, que la UNAM aplica a su estudiantado de nuevo ingreso, 28.3% presenta síntomas de ansiedad y 32.4% de depresión.

Además, 5% de los alumnos de nivel medio superior ha tenido ideación suicida.

En general, los jóvenes atendidos por Espora han vivido uno o más tipos de violencia: intrafamiliar, de género o sexual.

Además, presentan afectaciones emocionales como tristeza, desesperanza y falta de motivación.

También se detectan casos más complejos, como trastornos de personalidad y episodios psicóticos.

En los casos graves, los estudiantes son canalizados a hospitales psiquiátricos, pero con frecuencia no son recibidos por ser menores de edad, lo que los deja en situación de riesgo.

El especialista destaca que esa carencia quedó en evidencia con el caso del agresor del CCH Sur.

"Es muy difícil hablar de prevención o de señalar a alguien. Es una falla de un sistema que está rebasado en términos de salud."

"El muchacho había sido diagnosticado en un hospital público y referido en el sector salud, pero los tratamientos se abandonan, las familias se cansan. No es un problema de una persona, sino de un engranaje que no logra sostener a los jóvenes", advierte.

El propio rector de la UNAM, Leonardo Lomeli Vanegas, admitió en entrevista con este diario que faltó seguimiento institucional al caso ocurrido en el CCH Sur.

Para Vicente Zarco, la tragedia no sólo revela una falla en los sistemas de atención, sino también una fractura más profunda en la forma en que los hombres aprenden a gestionar sus emociones.

"Tenemos que reflexionar sobre lo que está ocurriendo con los varones", señala. "Si revisas los casos de agresiones en escuelas o los llamados *shootings*, en casi todos los episodios los perpetradores son hombres. Eso nos obliga a preguntarnos por qué reaccionamos con violencia ante el rechazo o la frustración".

El especialista considera que muchos de estos comportamientos pueden ser

una respuesta a los cambios que ha impulsado el movimiento feminista.

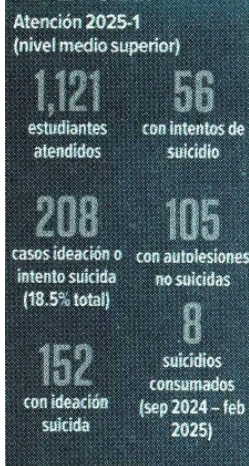
"Hay varones que se sintieron fragilizados ante la movilización de las mujeres. Pero esa fragilidad no

puede traducirse en violencia. Al contrario, los hombres tenemos que repensar nuestras formas de convivencia y de cuidado".

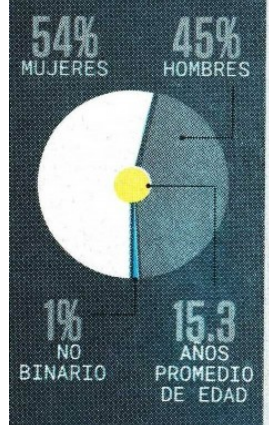
Zarco insiste en que estas reflexiones deben llegar a las aulas y formar parte de la educación universitaria.

Tras años de escuchar a jóvenes en crisis, el especialista es claro: la UNAM no puede ni debe convertirse en un hospital psiquiátrico, pero sí en un espacio capaz de detectar los malestares a tiempo, contenerlos y canalizarlos.

LOS NÚMEROS DE LA SALUD MENTAL EN EL BACHILLERATO DE LA UNAM



PERFIL DE LA POBLACIÓN



CAPACIDAD Y OPERACIÓN



Fuente: Programa Espora y Examen Médico de Admisión, UNAM